

LA NECESIDAD DE PADRE, SUS EFECTOS DETERMINANTES EN LA ESTRUCTURA

María del Rosario Tosso

Voy a hacer algunas puntuaciones de dos cuestiones que trabajé en presentaciones anteriores, pero que ahora la lectura del Seminario 17, me permite articular de otra manera.

En principio lo que me llamó la atención y me resultó novedoso, es la manera en que Lacan habla del mito. Es un tema del que venimos hablando desde el inicio del cartel, pero recién ahora y a partir de esta lectura pude, por fin, aprehenderlo.

Es lo reprimido desde el origen, hay que leerlo como un contenido manifiesto, como un enunciado y que en su estructura de ficción hay una verdad que se sostiene en un medio decir.

El medio decir es la ley interna de toda clase de enunciación de la verdad y lo que mejor encarna esto es el mito.

El mito freudiano de Tótem y Tabú es la equivalencia del padre muerto y el goce y entonces lo califica de operador estructural porque introduce el signo de lo imposible, que el padre muerto sea el goce es lo imposible mismo, un real distinto de lo que se articula en lo simbólico y en lo imaginario, es el tope lógico de lo simbólico, la falla de lo simbólico, entonces el operador estructural introducido aquí es el padre real. En la enunciación del mito freudiano ubicamos un imposible que es lo real.

Lo que me permite hacer una distinción, que me parece importante y es la distinción entre amo y padre.

El amo tiene un saber que rechaza y excluye el saber mítico, su saber es completamente autónomo del saber mítico, queda rechazada la dinámica de la verdad y entonces no es posible conocer nada, es lo que Lacan llama ciencia.

Un padre en tanto amo sería aquel que se identifica totalmente al significante que lo representa, él es eso a lo que se identifica, hace Uno con el significante que lo representa, por ejemplo en la marina el capitán y el barco son uno, por eso si el barco se va a pique el capitán se hunde con el barco.

El padre en tanto amo es aquel que por preocupación de amo no conoce el goce, no sabe nada de él y tampoco quiere saberlo, está castrado (lo que no es la castración).

Cómo o cuál sería la posición de padre que no fuera la de amo?:

en el registro de la articulación simbólica se ubica un real, el saber falla y esta caída de saber tiene un efecto de verdad, tanto para el padre como para los hijos, por lo tanto esta falla en el saber permite que se preocupe por la verdad de ser padre, que es del orden del decir, lo que permite la instauración de los lugares, en el decir "tú eres mi hijo" vuelve el mensaje en forma invertida en el "yo soy tu padre", este sería el vínculo paternidad/filiación.

Como dije anteriormente el saber mítico introduce un saber de lo imposible, sin ese saber, como en el caso del discurso amo, se establece un falso saber, como podría ser por ejemplo entender la relación paternidad/filiación en términos de potencia o impotencia o de fecundidad esterilidad para colmar a una mujer haciéndole hijos.

Padre sería aquel que entra dentro de las generales de la ley, la ley es la del deseo, soporta y sostiene la ley padeciéndola y no bastándose a sí mismo encuentra la causa de su deseo y el objeto de su goce fuera de él, en la mujer madre de sus hijos.

Si un hombre ha hecho de una mujer la causa de su deseo, se podrá ocupar de sus hijos sin gozarlos, podrá introducir un decir que no: "tú no eres el falo de tu madre, no eres lo que a ella le hace falta".

El goce con la madre de sus hijos quedará velado en un justo medio decir: "este goce no te concierne", cubierto con el manto de Noé: nada a saber y en ese vacío de saber los hijos construirán su fantasma.

Por último, para que el padre ocupe un lugar es necesario que ese lugar exista primero en la estructura, luego ocupará ese lugar a su manera.

Freud cita: *Pater incertus est, mater certissima*, si es incierto para el hijo es necesario el testimonio de la palabra de la madre sobre el padre, que es lo mismo que decir que padre es aquel que es nombrado como tal por la madre.

Me encuentro con la siguiente frase en el Seminario 17: una mujer puede darle un hijo a su marido y que sea hijo de otro cualquiera, precisamente de quien ella hubiera querido que fuese el padre, aunque no haya tenido relaciones con él.

Entonces una mujer puede tener un hijo con otro siendo el donante su marido.

Lo que abre y complejiza el primer trabajo que presente en el cartel sobre procreación artificial.